

Resistir y unirse contra la arremetida neoliberal

María Lourdes Zea Rosales (México)

Buenos días, nuevamente bienvenidos todos y todas juntas. Y bueno, en el tema de la mesa social de esta tercera conferencia que organiza Latindadd, se definieron preguntas guías para cada una de las mesas de trabajo o de discusión, y en el caso de la mesa social, la pregunta es cómo se expresan las resistencias de los movimientos frente a la contraofensiva conservadora y neoliberal en los ámbitos económicos, político, social y cultural de las derechas nacionales articuladas intra y extra continentalmente.

Pudimos preparar un documento para este tema y espero puedan estar de acuerdo con esta posición. La actual coyuntura se manifiesta como una interpretación de los movimientos sociales y el conjunto del movimiento obrero y los movimientos sociales en lucha reclaman actuar con mayor audacia, iniciativa y creatividad política y pasar a la contraofensiva política ante esta brutal ofensiva del poder corporativo nacional e internacional que intenta liquidar cualquier expresión política y social que se resista a la dominación y explotación del capital financiero.

Para ello requerimos fortalecer los procesos unitarios de los damnificados por las políticas neoliberales y construir convergencias de manera horizontal con los movimientos sociales de lucha, como base de un proyecto político capaz de garantizar los derechos de los ciudadanos al trabajo y bienestar y a la justicia social para las personas y el desarrollo de los pueblos.

Todos y todas lo necesitamos, pues nuestro destino está inexorablemente ligado a la construcción de opciones de futuro en la sociedad, donde la democracia y el diálogo social son el punto para reconocernos desde nuestras diferencias, poniendo por delante lo que nos une y aprender a trabajar con los que piensan diferente.

Necesitamos nuevas estrategias

La unidad es una asignatura pendiente que requiere de la más amplia convergencia en la emancipación de todos y todas. Es necesario repensar desde lo colectivo, desde los movimientos sociales nuestro proyecto alternativo para las Américas. Requerimos construir una mayoría social para disputar el futuro de nuestra región articulando nuestras propuestas desde la izquierda social con la izquierda política, en pos de la transformación de la sociedad.

Nuestras propuestas deben ir acompañadas de los procesos de movilización social que desemboquen en la construcción del poder político para lograr la interlocución e incidir en los centros de decisión del poder político y económico.

Uno de los retos del sindicalismo democrático y de los movimientos sociales como sujetos políticos globales, consiste en la construcción de la fuerza política de los trabajadores a partir de la disputa ideológica y política y cultural contra el neoliberalismo; del rigor intelectual de

nuestras propuestas, así como la defensa de la justicia social, la redistribución equitativa de la riqueza, la democracia como forma de vida y de una gobernabilidad democráticas.

Para lograr estos objetivos se requiere como punto de partida impulsar la construcción de los mecanismos de una auténtica representación democrática, en la que los ciudadanos seamos sujetos políticos fundamentales para implementar políticas de Estado que garanticen justicia para todos y el ejercicio pleno de sus derechos políticos, sociales, culturales y ambientales; además de establecer una política social para el desarrollo de una ciudadanía activa.

En síntesis, se trata de lograr una redistribución del Poder y de la riqueza en todas las direcciones, con nuevas fórmulas en la perspectiva del Estado social y democrático, basado en la equidad y la justicia social.

Reitero, una de las estrategias consiste en construir una amplia política de alianzas de convergencia, de complementariedad horizontal de acción con todos los movimientos sociales que luchan contra el neoliberalismo, asumiendo un papel subsidiario, mediador y articulador de otras formas de agregación de intereses, sin pretender sustituir a ninguna.

Profundizar la democracia

Para ello, hay que dotarse de nuevas estrategias y mecanismos organizativos, nuevas pautas de participación política, nuevos ámbitos de intervención que de un lado permitan dar la respuesta efectiva y necesaria para impulsar la construcción de una nueva hegemonía y además una discrecionalidad política en los cambios y la transformación social.

Toda vez que las soluciones de mercado para enfrentar a la crisis global han fracasado, estamos conscientes de la necesidad de construir un proyecto político propio de carácter alternativo, desde la mirada de los trabajadores y de la sociedad y con la convicción de profundizar las transformaciones democráticas, impulsadas en años recientes por las fuerzas democráticas de izquierda en el continente.

Hace falta una formulación política estratégica, una herramienta de lucha y movilización por los derechos y para la construcción de las alternativas para disputar la hegemonía del poder de las corporaciones públicas y un ejemplo de ello es la plataforma de desarrollo de las Américas que ayer explicó nuestro compañero Gustavo de la CSA.

En ese sentido, la lucha por la profundización y acción por la democracia consiste en redefinir el papel del Estado, toda vez que está en riesgo el futuro de la democracia, por lo que se requiere la participación de los movimientos sociales, del sindicalismo y del conjunto de la sociedad en los procesos de toma de decisiones y en la implementación de mecanismos de participación que desarrollen y complementen con la participación directa a la democracia representativa.

Estas consideraciones pueden contribuir a perfilar algunas claves estratégicas para la movilización política del movimiento social y para ser capaces de disputar la gobernanza mundial y el cambio político económico y social del mundo de la globalización.

Ante este panorama que vemos en el mundo y especialmente en América Latina, tenemos que difundir con mayor amplitud todos los trabajos que vienen haciendo la sociedad civil y los movimientos de izquierda, como es la Jornada Continental contra el neoliberalismo y por la democracia, que ha tenido una representación importante en cada uno de los países donde se ha desarrollado, pero tenemos que ampliarla y difundirla para que sea un movimiento mundial

y que la sociedad y los gobiernos logren ver las demandas que expresamos en esta jornada continental.

Mujeres, las principales víctimas

Otro tema del que habló ayer nuestra compañera de Argentina tiene que ver con la equidad de género, el feminismo. Y aquí en México, lamentablemente ustedes saben que ha crecido la inseguridad de las mujeres; aquí tenemos en México un deshonoroso lugar al tener 9 feminicidios al día, lo cual nos lacera como sociedad y tenemos que levantar la voz.

El 8 de marzo pasado tuvimos una movilización muy representativa y que cada año ha ido creciendo y bueno, las mujeres somos quienes más sufrimos de las consecuencias del neoliberalismo. Y hay más desigualdades, las mujeres ganan el 30% menos en la mayoría de los países.

Hoy en México se están viendo afectados el derecho que tenemos de decidir sobre nuestro propio cuerpo y la legalización del aborto. Simplemente hace una semana o semana y media en un estado de la República Mexicana, en el norte del país, ha quedado prohibido cuando ya estaba autorizado y en la mayoría de estados de nuestro país es permitido, pero hay grupos conservadores que se oponen a ello.

El tema de la Democracia es algo muy importante, lo decían diferentes expositores ayer y hoy. es algo que tenemos que recuperar y en los países de América Latina, buscar que la izquierda regrese a los gobiernos.

La migración es otra de las consecuencias de la política neoliberal, la corrupción, la elusión y la evasión fiscal son aspectos que en México no se discuten. En otros países ya se está haciendo, sobre todo en Europa; pero en México la evasión y elusión fiscal puede ser igual o mayor al Producto Interno Bruto y esto representa la salida de recursos que tienen que ser aplicados para programas sociales.

A mayor desigualdad, mayor empobrecimiento. La migración no sólo en Latinoamérica sino a nivel mundial que obliga a los más pobres a tener que desplazarse de manera obligada por no tener qué comer, por no tener dónde vivir, por no tener acceso al agua, que es un derecho humano. Esas son parte de las cosas que está globalización ha provocado.

México bajo el neoliberalismo

En México, por ejemplo, la informalidad está en el 57%, en ese 57%, el 47% son mujeres, para que nos demos cuenta de la gravedad que esto está provocando. Y bueno, de esta manera nosotros podemos compartir con ustedes que México es el país que más tratados y acuerdos comerciales tiene.

Eso tendría que reflejarse en que nosotros tendríamos que ser una potencia mundial, no solamente política sino económicamente hablando, y por el contrario lo que ha representado la globalización y el neoliberalismo para nosotros ha sido mayor pobreza, saqueo, etcétera, etcétera; los tratados comerciales no han servido para nosotros, han servido a los grandes capitales.

Y bueno, para los países que hoy están con nosotros tenemos que compartir que este sindicato ha forzado a que el salario mínimo pueda tener un incremento. A principios del año estaba por arriba de 50 pesos y hoy ya está en enero de 2019 en 110 pesos; eso representa que en México

el salario mínimo es de USD 166 mensuales, mucho menos que los USD 518 de Costa Rica, los USD 343 de Paraguay, los USD 385 de Honduras, los USD 451 de Uruguay, los USD 450 de Chile.

Como ven, el salario mínimo en México es de verdad vergonzoso, peor aún si se compara con los Estados Unidos y Canadá. En Canadá a finales del año pasado estaban en una movilización por subir su salario mínimo a USD 15 la hora y en Estados Unidos, dependiendo del estado en el que se encuentra el trabajador, el salario mínimo va desde los USD 7.25 hasta los USD 40 la hora; mientras en México el salario mínimo por hora significa 67 centavos de dólar.

Eso es lo que nos han traído el neoliberalismo y la globalización en México, por eso estamos convencidos que tenemos que contraatacar y eso sólo lo vamos a poder lograr mediante la lucha, mediante la unidad, mediante la denuncia pero también mediante la propuesta de nuevas formas de hacer y del quehacer político.

Segunda intervención

Bueno, queda claro que los sindicatos tenemos un reto muy importante, sobre todo la sociedad civil y los movimientos sociales y tenemos que hacer evidente cuáles han sido los impactos del neoliberalismo en el mundo y sobre todo en América Latina.

Debemos tener muy claro que el gran capital ha venido a depredar nuestra riqueza, nuestros pueblos, nuestras culturas y que tenemos por eso que comprometernos a trabajar más, a generar hegemonías, a buscar que la democracia sea una realidad y que no haya gobiernos que simulen ser socialistas o con tendencias de izquierda y que cierren los ojos ante el neoliberalismo y permitan que se atente contra la soberanía de los países.

No podemos negar que Estados Unidos ha metido las manos en toda América Latina, y tenemos los últimos ejemplos Cuba, Nicaragua y Venezuela. Y otros países, como Brasil, han pasado de la izquierda a la derecha de manera muy radical. Y bueno, esto es el resultado de una guerra económica principalmente entre China y Estados Unidos y que nosotros la estamos padeciendo.

El ciudadano, el pueblo que estamos viviendo todos los días esta precariedad, tenemos que unificarnos, hacer campañas, concientizar a la gente; esa es nuestra responsabilidad y nuestro reto para generar una sociedad más justa, más igualitaria y dejar a los jóvenes un mejor país y un mejor mundo.